## Joven y con Cancer

Ejecutiva lo tuvo a los 34 años; hoy es una sobreviviente

Dor Culy Cánahan

Ingrid Sáenz, ingeniera en sistemas de la Bolsa Nacional de Valores, pensó siempre que la última enfermedad que padecería iba a ser el cáncer de mama. Esta joven adulta todo el tiempo tuvo un estilo de vida saludable, caracterizado por el deporte, una alimentación adecuada y alejada de los vicios. Sin embargo, en medio de sus éxitos profesionales y sus sueños por cumplir, un diagnóstico de cáncer de mama la tomó por sorpresa en 2011, a sus 34 años.

"Creia equivocadamente que nada me podía llegar a relacionar con este mal. Mi perfil no concordaba en ningún punto para pensar que podía tener cáncer, además nadie en mi familia ha tenido la enfermedad y tampoco tenía la edad en la que es normal que aparezca, no entiendo cómo o por qué sucedió", comentó aún incrédula.

Para Sáenz, el drama comenzó cuando notó que en su seno derecho apareció una masa irregular pequeña, la cual de inmediato catalogó como anormal y decidió visitar al médico para realizarse un ultrasonido de mamas, este la remitió directamente a un médico oncólogo, quien por medio de biopsias detectó que sí era cáncer.

## Dios y familia

La joven ejecutiva afirma que después del diagnóstico su rutina cambió radicalmente, pues estuvo incapacitada por año y un mes, inmersa en un proceso donde fue sometida a gran cantidad de exámenes médicos y al tratamiento de quimioterapia y radioterapia. Mensaje alentador: "Como sobreviviente les digo a quienes lideran actualmente una lucha contra el cáncer de mama que no se den por vencidas, por más difícil que sea la prueba, y que no gasten sus fuerzas en ser negativas ni quejarse, en cambio hay que invertirlas para combatir y salir victoriosas".

"Para mi la espiritualidad jugó el papel más importante, como una persona creyente en Dios, la fe me mantuvo de pie todo este tiempo en medio de la batalla, no podría haberlo logrado de otra manera", destacó

Asegura que Dios le dio la oportunidad de volver a nacer y ahora su vida es completamente diferente a hace un año, considera que valora los detalles de cada día, las cosas más sencillas y aprecia más su cuerpo. Sáenz explica que cuando supo acerca del proceso que le esperaba básicamente se aferró como nunca antes al amor por su vida y a las metas que aún le quedan por cumplir. Esta ejecutiva destaca que uno de los primeros errores que cometen las mujeres es no tener un control médico regular, así como no acudir rápidamente al detectarse algo extraño en el cuerpo para realizarse exámenes y saber de qué se trata.

"Sé que definitivamente ninguna mujer está exenta de padecerlo, independiente de la edad que tenga. Mi recomendación es que ante cualquier anomalía en su mamas, por más pequeña que sea, acudan al médico lo más pronto posible, ya que si la detección es temprana el proceso puede llegar a ser menos complicado", enfatizó.

